

# 1. Deconstruir los estudios africanos en la disciplina de las Relaciones Internacionales: la migración de estudiantes africanos a México en el nuevo milenio

---

MARÍA CECILIA COSTERO GARBARINO

*El Colegio de San Luis*

ZOUMANA DIARABA KEITA

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

## *Resumen*

Este capítulo tiene por objetivo destacar aspectos importantes de la historia africana y hacer una reflexión introductoria de las características de los planes curriculares de Relaciones Internacionales en México y cómo se perciben los estudios sobre África. En un primer momento se analizan los estudios y estereotipos sobre África subsahariana en México. Posteriormente, se analiza la importancia de África en las relaciones internacionales y finalmente se aborda la problemática de los programas de estudios sobre África en la Licenciatura en Relaciones Internacionales en México.

## *Introducción*

El presente libro es una publicación que nos invita a repensar y rescatar el conocimiento de África en México. Por ello, este artículo expone la relevancia de África para las ciencias sociales en México y particularmente para los estudios de las Relaciones Internacionales.

A continuación, nos vamos a referir a África, como objeto, que ha sido violentada, marginada y explotada durante siglos; pero también se va a resaltar su importancia como sujeto pasivo y/o activo que está reivindicando su lugar en el mundo.

En este artículo, al hablar de África, haremos referencia al África subsahariana, el África al sur del desierto del Sahara, ya que el África del Norte se estudia dentro del Medio Oriente. Tanto en el norte como en la zona subsahariana se conservan rasgos culturales que las caracterizan, como la influencia del islam al norte del continente o la multiculturalidad de los países que convergen dentro del África al sur del Sahara.

El continente africano incluye un total de 54 países, de los cuales, 49 están situados al sur del desierto del Sahara, lo que comprende todos los países de África que no limitan con el Mediterráneo; y fue con el nombre de África (el cual proviene del latín y significa “sin frío”) que los historiadores árabes Ibn Batuta, Ibn-Jhaldún y Al-Idrisi reconocieron al continente.

Datos de Naciones Unidas mencionan que África continental tiene 1 256 268 millones de personas: 627 392 hombres y 628 876 mujeres, siendo un área geográfica poblada principalmente de jóvenes, el 41% de 0 -14 años y un 35% de 25 – 59 años, con una esperanza de vida de 65 años (PNUD, 2016). El 47% de su población tiene menos de 18 años (EFE, 2019).

Es la segunda región de más rápido crecimiento económico mundial, 4% anual en el periodo 2019-2020. Para 2050, África subsahariana será la zona del mundo con mayor crecimiento poblacional, teniendo los casos particulares de Nigeria, RDC, Etiopía, Tanzania y Uganda; 40% de su población viven en las ciudades (58.9% en 2050). Entre los países agrícolas con inversión pública que crecen más rápido se encuentran: Senegal 7%, Ruanda 7.2% y Costa de Marfil 7.4%, con productos como la banana, el café, aceites, petróleo, pescado, cocoa, caucho, té, minería y cemento (*African Development Bank*, 2019). Entre los países exportadores de materias primas que crecen más lento, como Angola, Sudáfrica, Nigeria y países dentro del África Oriental, esta será la región de mayor crecimiento económico en los próximos años.

África también llama la atención por sus contrastes en cuanto a la extensión territorial de sus países, ya que se encuentran países como Sudán del Norte y del Sur, la República Democrática del Congo, Nigeria o Sudáfrica, los cuales son muy extensos y con una alta densidad de población; por otro lado, están los países africanos con una geografía diminuta como Gambia, Ruanda, Burundi o Guinea Bissau, además de la parte insular, como Sao Tomé y Príncipe o Madagascar.

Leo Frobenius (1873-1938) fue el primero en estudiar a las civilizaciones africanas a partir de la región congoleña de Kasai, trabajos que rescataron los valores culturales africanos y dieron lugar a que se entendiera el origen monogenético y africano de la humanidad, que parte de la zona de los Grandes Lagos: primeros homínidos que atravesaron a Europa y Asia a través del estrecho de Gibraltar, el istmo de Suez y Sicilia en Italia.

Richard Leakey (1944) hizo los primeros hallazgos y argumentó que, durante el pleistoceno, que duró más de tres millones de años, quedaron enterrados restos de animales en sedimentos que favorecieron su conservación. Según sus descubrimientos, el hombre ha vivido allí desde hace más de 100 mil años. En 1921 se descubrieron restos óseos y un cráneo en Broken Hill (Zambia), conocido actualmente como el hombre de Rhodesia (cuyos restos se le atribuyen a una antigüedad de 35 mil años). En 1924 se extrajo un fósil *austrolopithecus* de una gruta, en Taung, al norte de la provincia de El Cabo; en 1932, se descubrió el yacimiento de Kanjera en Kenia, fragmentos de dos cráneos que datan de hace 200 mil años y en 1936 apareció el resto de un adulto en la zona de Transvaal en África Austral. En Etiopía, también se han descubierto esqueletos y fragmentos de cráneo cuyos fósiles suponen una edad mayor a los 100 mil años. Según Leakey, es en África donde se encuentra el primer tipo de Homo.

Sin embargo, a pesar de ser considerada como “cuna de la Humanidad”, África ha sido sumamente marginalizada a lo largo de la historia.

A pesar de ser un continente con regiones y países artificialmente creados, a menudo como fruto del desconocimiento, África aparece sólo como el “país” de las hambrunas y de las guerras interminables.

En ciertos imaginarios este continente figura como el lugar exótico donde cohabitan los humanos con animales y junglas esteparias; y si bien existen guerras, pobreza, epidemias y animales, esas características no son exclusivas de ese continente (en su momento, Europa tuvo su guerra de los Cien Años y atravesó por la Primera y Segunda Guerra Mundial; también, los países de América, Asia, Oceanía y el Medio Oriente han conocido dinámicas de encuentros y guerras civiles), por lo que se vuelve necesario entender el proceso histórico y el contexto de África.

Descrito lo anterior, es preciso mencionar que este artículo tiene por objetivo destacar aspectos importantes de la historia africana y hacer una reflexión introductoria de las características de los planes curriculares de Relaciones Internacionales en México y cómo se perciben los estudios sobre África. Para ello, el artículo se conformó de la siguiente manera:

- Estereotipos y estudios sobre África subsahariana en México.
- La importancia de África en las relaciones internacionales.
- Los estudios sobre África en la Licenciatura en Relaciones Internacionales en México.

Partiendo de la hipótesis de que la deconstrucción puede ser utilizada como herramienta metodológica para repensar la necesidad de ahondar en los estudios africanos desde México, se propone una visión que pueda trascender la perspectiva eurocéntrica del estudio de África apostando por el rescate de su historia, la oralidad y las realidades africanas, destacando la importancia de los flujos migratorios en tiempos de globalización, los cuales han servido para que estudiantes y profesores africanos lleguen a estudiar a México en el nuevo milenio para, posteriormente, formar estudiantes en instituciones mexicanas.

### *Estereotipos y estudios sobre África en México*

Los manuales escolares de algunos países reproducen imaginarios y prejuicios y, en muchos de ellos, África no figura.<sup>1</sup> Esto se debe a que Europa ha tenido la hegemonía en la generación del conocimiento científico durante mucho tiempo. Los conocimientos científicos generados por los europeos sobre África (durante la esclavitud y la colonización) han denigrado, estigmatizado y ha quitado toda la importancia que estas realidades merecen.

<sup>1</sup> Vease Hurtado Beltrán, M.F. (2011) “El papel de los textos escolares en ciencias sociales”, *Revista Geográfica de América Central*, vol. 2, julio-diciembre, Costa Rica: Universidad Nacional Heredia, pp. 1-18.

Vease, Bruschetti, L. (2016). África en dos manuales escolares de Ciencias Sociales del quinto año del nivel primario bonaerense. III Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, 22 al 24 de septiembre de 2016, Rosario, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9407/ev.9407.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9407/ev.9407.pdf)

Vease, Maroto Blanco, J. M. (2017), *Prejuicios sobre África en los libros escolares de Educación Secundaria*.

Historia Actual Online, 43 (2), pp. 169-186.

Esa estigmatización ha sido reproducida en América Latina, que fue víctima de la dominación europea. De acuerdo con Achille Mbembe (2013, p. 41):

Aún hoy, cuando se trata de África y del negro, la palabra no siempre representa a la cosa; lo verdadero y los falsos se vuelven inextricables entre sí y la significación del signo no siempre se adecua a la cosa significada. El signo no solamente reemplaza a la cosa: a menudo, la palabra o la imagen tienen poco que decir con respecto al mundo objetivo.

También, África como continente ha sido presentada como el espacio geográfico lejano, inaccesible y sin historias; por ejemplo, en 2007 el expresidente de Francia, Nicolas Sarkozy, pronunció un discurso en la universidad Cheick Anta Diop donde afirmaba que: “El drama de África es que el hombre africano no ha entrado lo suficiente en la historia”.<sup>2</sup> Dicha afirmación es fruto del desconocimiento intencional, porque los africanos lucharon junto con los franceses para liberar a Francia de la ocupación alemana en las contiendas bélicas de principio del siglo xx. Además, en un primer momento, buena parte de los habitantes de África fueron llevados como “carne de cañón” a cambio de obtener su ciudadanía europea, que los distinguía como “asimilados” para construir otros continentes; posteriormente, fueron utilizados como “madera de ébano” en plantaciones y cultivos europeos de ultramar, en zonas recientemente conquistadas y para explotar sus propios recursos naturales, en beneficio de sus transnacionales.

Los imaginarios sobre África primero aparecen en las conquistas y la esclavitud de los árabes entre el siglo ix y x, después se ampliaron con la esclavización de millones de africanos donde la colonización de África por parte de ciertos países europeos los despojó de sus tierras de origen. Para poder institucionalizar el dominio europeo sobre África, sus principales universidades desarrollaron, a la par de los estudios en Relaciones Internacionales, los estudios africanos con énfasis en la geografía, la historia y la antropología. Eso les permitió, a su manera, entender al continente africano, su humanidad y sus dioses para poder transformar e imponer sus realidades en África.

Así, las contribuciones de los africanos y los afrodescendientes en México, casi un 2% de la población, y en otros países de América Latina han sido históricamente soslayadas y hasta negadas, pese a la importancia que han tenido en la región. Recientemente, un estudiante africano en México le tocó hablar con niños y adultos que le preguntaron si en su país “vivían con leones”. Cabe mencionar que muchos africanos no saben dónde está México, o piensan que ese país es parte de los Estados Unidos. Estos ejemplos dan cuenta de que es más que importante que se desarrollen y se conozcan nuevas realidades internacionales, historias, pautas de conflicto y de cooperación en los estudios africanos dentro de las ciencias sociales y particularmente de los estudios internacionales en México. Sin este esfuerzo, los estudios internacionales seguirán siendo parciales, delimitados a esferas de influencias, a colonizadores sobre territorios colonizados, pero no ahondarán en el pensamiento del hombre de latitudes lejanas, que terminan siendo, como en el conocimiento sobre África, realidades más cercanas de lo que nos han enseñado.

2 Ver parte del discurso en <https://www.nouvelobs.com/rue89/rue89-onu/20071109.RUE2510/onu-acusan-a-sarkozy-de-legitimacion-intelectual-del-racismo.html>

Según la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), hasta 1.38 millones de mexicanos se identificaron como afrodescendientes (o afroamericanos). Esta fue la primera vez que el INEGI incorporó esta categoría, la cual representa 1.2% de la población nacional, de los cuales: 705 mil son mujeres y 677 mil son hombres. Esta población se concentra en los estados de Guerrero (donde representa el 7% de los habitantes), Oaxaca y Veracruz. El reconocimiento de la autoadscripción afroamericana o afrodescendiente forma parte de los esfuerzos conjuntos de Naciones Unidas en países de Latinoamérica en el marco del Decenio Internacional para los Afrodescendientes, que inició en 2015 y que busca revalorizar la cultura, la historia y la integración multinacional de grupos históricamente discriminados (INEGI, 2015).

Esfuerzos pioneros se llevaron a cabo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México con el profesor Fabien Adonón y a través del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, con el apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores el cual, desde su fundación por africanistas como Celma Agüero, se centró en la formación de especialistas latinoamericanos en esta área regional de estudio. Esfuerzos en las provincias mexicanas también han ayudado a formar, mediante trabajos de investigación de tesis y tesinas, a profesionistas mexicanos interesados en temas de África en México.

Una visión alternativa lo constituyeron los estudios decoloniales, postcoloniales y subalternos, realizados por africanos y no africanos, que han permitido deconstruir ciertos imaginarios, falsas verdades y prejuicios sobre África. Walter Rodney (1982) demostró “cómo Europa subdesarrolló a África”. También, de acuerdo con Sonia Le Gourie- Ilec (2015, p. 94), Bruno Charbonneau:

Ha demostrado cómo las relaciones con el continente africano han sido fundamentales en la construcción de la nación francesa y en la emergencia de Francia como estado europeo. El peso de Francia en la construcción europea proviene también, en parte, de sus lazos con el Norte de África y África Subsahariana.

El interesante trabajo realizado en 2008 por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), llamado “*Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina*”, es un excelente diagnóstico y propuesta para entender la importancia de África y los afrolatinos. Las obras de autores como Anton Wilhelm Amo, Kwame Nkrumah, Jomo Kenyatta, Cheikh Anta Diop, Amadou Hampâté Bâ, Frantz Fanon, Aime Cesaire, Joseph Ki-Zerbo, Théophile Obenga, Achille Mbembe, Lemuel Jhonson, Nzongola Ntalaja o Carlos Lopes, entre otros, han hecho que África pasara de ser un objeto, a un sujeto activo en la generación de conocimientos sobre los estudios africanos. Eso derrumbó muchos mitos y prejuicios sobre África. Claro que la tarea no ha terminado. Los estudiantes e investigadores de las Relaciones Internacionales en México y el mundo pueden aportar mucho a la larga labor de rescatar las particularidades de los pueblos.

En México, esta labor fue llevada a cabo por profesores africanos como Nzongola Ntalaja, Carlos Lopes y Lemuel Jhonson, entre otros. La llegada reciente de estudiantes africanos a México que laboran como profesores, ha incidido en el conocimiento de su

país, al dejar a un lado estereotipos y entablar vínculos estrechos entre sus países de origen y México.

**Tabla 1. Lista de profesores y estudiantes africanos en México**

| Nombre                               | Profesor                      | Lugar de estudio/trabajo                         |
|--------------------------------------|-------------------------------|--|
| Ismaela Mounkoro - Mali              | Profesor                      | Alianza Francesa, Normal del Estado, UVM, S.L.P. |
| Abdoul Aziz Diakiete - Mali          | Profesor                      | UCEM, UVM. S.L.P,                                |
| Ata Toure – Mali                     | Profesora                     | Aguascalientes                                   |
| Jacqueline Setigui Sissoko – Mali    | Profesora                     | EBC S.L.P.                                       |
| Jean Olivier Aikpa – Costa de Marfil | Profesor, Estudiante Maestría | EBC S.L.P.                                       |
| Idrissa Sangare - Mali               | Profesor                      | Autónoma de Nuevo León                           |
| Louis Mballa - Camerún               | Profesor                      | UASLP  |
| Boubacar Yara - Mali                 | Estudiante, Doctorado         | Saltillo   |
| Zoumana Diaraba Keita -Mali          | Estudiante, Doctorado         | FCPyS/UNAM                                       |
| Abou Diakite -Mali                   | Estudiante                    | Universidad Potosina                             |
| Nataly Demebele -Mali                | Estudiante                    | Universidad Potosina                             |
| Aichou Haidara                       | Estudiante                    | Universidad Potosina                             |
| Yacouba Kemenani -Mali               | Estudiante                    | UNID   |
| Marc Diarra -Mali                    | Estudiante                    | U Cuauhtémoc                                     |
| Maurice Gozan -Mali                  | Estudiante                    | Alianza Francesa                                 |

Fuente: Elaboración de los autores.

Producto de las tendencias globales y de la utilización de nuevas tecnologías de información y de comunicaciones, universidades mexicanas y centros de estudios han recibido estudiantes africanos en sus programas docentes, que a su vez colaboran en la formación de especialistas en temas africanos. Un ejemplo lo encontramos en el estado de San Luis Potosí con la llegada de estudiantes malienses.

Pese a ser pocas las embajadas de México en África (Egipto, Etiopía, Ghana, Kenia, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica), han crecido los vínculos entre México y el continente a través de la llegada de estudiantes africanos al país. No obstante, estrategias de inversión, culturales y en materia de cooperación pueden unir a más países africanos con México.

Entre los libros publicados recientemente en México, después de la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán titulada: *La población negra en México (1946)*, se pueden encontrar el de Luz María Martínez Montiel, *Afroamérica III, la tercera raíz. Presencia africana en México* (2017), el cual se une a una serie de artículos como el de “La raíz africana en México” de María Elisa Velázquez Gutiérrez (2013) y “Los estudiantes malienses en San Luis Potosí” de Cecilia Costero, publicados en Colombia dentro del libro *Cuando el sur piensa el sur o Los Giros de la cooperación al desarrollo* por Erli Margarita Marín y María Claudia Romero. Estos son algunos esfuerzos que nos recuerdan que África está presente

en muchas manifestaciones de nuestra vida en México. También, los trabajos de Antonio García de León Griego (2011), del INAH sobre “Pardos y morenos en las fronteras de la independencia”, y de María Dolores Ballesteros (2011), del Instituto Mora, sobre “Vicente Guerrero; insurgente, militar y presidente afroamericano”, son una buena referencia para entender la participación de los Afromexicanos en la construcción del México independiente. Una experiencia de intercambio educativo Sur-Sur”, que hace referencia a intercambios académicos regionales.

### *La importancia de África en las relaciones internacionales*

Desde la Historia General de África de la UNESCO (1982), D.T. Niane (1982) afirmó que África, como continente, fue una referencia obligada por la importancia de sus contactos internacionales durante los siglos XI al siglo XIV d.C. por el comercio a larga distancia.

Grandes reinos imperios africanos florecieron antes de la llegada de los europeos al continente: partiendo de Nubia al sur de Egipto, el imperio maliense, los hausas, los Songhay, Mogadiscio, Ghana, Timbuctú o Monomotapa, en la costa oriental.

Los portugueses, por su cercanía geográfica, fueron los primeros en llegar a la costa occidental africana, a solicitud de Enrique el Navegante en 1433 por la rivalidad que tenía con los estados islamizados del norte del continente, por avances en su navegación y la necesidad de encontrar oro y productos que expropiar.

Otro punto interesante de destacar fue el contacto entre África y el continente americano mucho antes de la llegada de los europeos. Al-Úmari en Devisse (1982, p. 685) refiere que Mansa Musa (sucesor de Sundiata Keita) en el imperio maliense:

[...] Él no creía que el océano era imposible de atravesar. Quería llegar al extremo y eso lo apasionó. Equipó doscientas embarcaciones que estaban llenas de hombres, de oro, agua y provisiones, con lo que hacer frente a varios años y les dijo “no vuelvan hasta después de haber llegado al extremo del océano”. Partieron. Su ausencia se prolongó. Por fin regresó sólo una embarcación “viajamos mucho tiempo hasta que apareció un río de una corriente violenta (Amazonas), los demás desaparecieron”. Luego me instaló a mí como su sustituto, se embarcó en el océano con sus compañeros y partió. Esa fue la última vez que lo vimos, a él y a sus compañeros [...]

Esto quiere decir que el Imperio maliense atravesó el Atlántico en tiempos tan remotos que pudieron haber tenido contactos con las culturas prehispánicas en México. Se organizó entonces la exploración sistemática del continente africano bajo el lema de: “viajes científicos para enriquecer el conocimiento en los dominios de la geografía, la botánica, la zoología, etc. [...]”, de “misiones para convertir al cristianismo a los pueblos salvajes del África negra” o “para llevarles la civilización” [...] Sin embargo, fuertes resistencias aparecieron en Argelia, Etiopía y Madagascar, consideradas como antecedentes del nacionalismo africano.

Posteriormente, a la llegada de los europeos al continente africano, los europeos encontraron un negocio próspero y rentable en la “trata de esclavizados”. Las estimaciones

menos radicales hablan de 20 millones de africanos que fueron traídos a Brasil, EE. UU. y Cuba, más los que murieron en la travesía.

La trata de esclavos africanos, entre los siglos xv al xix, significó cambios brutales en el continente africano, con la trata, la costa africana fue dividida en zonas de influencia europea y los esclavizados se convirtieron en la única mercancía. Con esto se estableció un comercio triangular:

1. Manufacturas baratas de Europa a África (costas).
2. Compra de esclavos africanos en las costas para llevarlos a América.
3. Intercambio de estos esclavos por minerales y productos agrícolas de América para su venta en Europa.

Durante la esclavitud, la historia de África se convirtió en la era de los negros. En esos momentos se pensaba —incluso hoy en día— que todos los africanos eran negros. Entonces, de acuerdo con Achille Mbembe (2016, p. 23) *“el negro es aquél —o inclusive aquello— que se ve cuando no se ve nada, cuando no se comprende nada y, sobre todo, cuando no se busca comprender nada”*. Con esa visión hegeliana, que Achille Mbembe critica, se cosificó al negro y por lo tanto a toda África, invisibilizando su historia y su cultura.

Fue hasta el siglo xix, cuando el canciller Bismark organizó el Congreso de Berlín (1884-1885), en que las potencias europeas se pusieron de acuerdo sobre cómo repartirse el continente africano y evitar rivalidades.

De 1880 a 1960 se extendió el colonialismo europeo en África subsahariana. Francia colonizó África occidental: Costa de Marfil, Mali, Chad y Níger y la isla de Madagascar; Inglaterra controló el África oriental: Kenia y Sudáfrica, así como países del África occidental como Nigeria y Ghana, y más al sur: Zambia y Malawi; Portugal se estableció en Angola, Mozambique, Guinea Bissau y en la isla de Sao Tomé y Príncipe. Los belgas colonizaron el corazón de África: el Congo, actual república democrática del Congo; Alemania en África sudoccidental (actual Namibia) y la zona de los grandes Lagos: Uganda, Togo y Camerún; los turcos tuvieron a Egipto hasta que cayó el Imperio turco otomano; Italia se expandió por Libia y Somalia. En 1896 sólo se conformó el estado de Etiopía.

En el siglo xx, el jamaiquino Marcus Garvey (1887–1940) desarrolló una interpretación de la opresión negra en las fábricas de dueños estadounidenses (United Fruit Company) y lanzó su “Decreto de los pueblos negros del mundo” en contra de la discriminación racial. Lo que representó un primer paso en la concientización de las clases negras africanas.

También, el estadounidense William Du Bois (1868 – 1963) propuso la comprensión, la cooperación entre los pueblos negros y su emancipación. Así, inició los congresos Panafricanos que se mantuvieron hasta antes de la II Guerra Mundial.

Otros movimientos de conciencia negra permearon las ideologías de posguerra con el pannegrismo del martiniqueño Aimé Césaire (1913–2008) y el senegalés Leopold Senghor (1906–2001), quienes plantean un destino común para los hombres negros explotados del mundo.

Se iniciaron entonces procesos de descolonización en el África negra comenzando por Libia, excolonia italiana que proclamó su independencia en 1951. Eritrea, excolonia italiana es incorporada en 1952 al imperio etíope. El dominio anglo-egipcio de Sudán convocó a un referéndum en 1953 y adquirió su independencia y, el Egipto formalmente independiente por decisión unilateral de Gran Bretaña, sucumbió ante una revolución nacionalista encabezada por Abdel Nasser en 1952.

El socialismo africano se dio con ideas nacionalistas y marxistas como en Ghana (Kwame Nkrumah 1909-1972), Guinea (Sekou Touré 1922-1984), Abdel Nasser (Egipto 1918-1970), Guinea Bissau Amílcar Cabral 1924 - 1973), José Eduardo dos Santos en Angola (1942), Julius Nyerere en Tanzania (1922–1999), hasta más tarde con Nelson Mandela en Sudáfrica (1918–2013), para lograr la fundación de la Organización para la Unidad Africana en 1963, que pasó a constituirse como la Unidad Africana, con todos los estados miembros del continente africano a partir de 2002.

La importancia de ese continente ha variado dependiendo de las épocas. Sin embargo, tres momentos son claves para comprender la importancia de África en el mundo en general y de México en particular. El primero, es cuando los esclavizados africanos contribuyeron a la construcción de ciertos estados europeos y americanos. Por ejemplo, de acuerdo con Achille Mbembe (2016:42).

la transformación de España y Portugal, que pasaron de colonias periféricas del mundo árabe a ser el motor de la expansión europea hacia el otro lado del Atlántico, coincide con la afluencia de africanos a la península ibérica. Estos últimos participaron en la reconstrucción de los principados ibéricos tras finalizar la Peste Negra (Black Death) y la Gran Hambruna del siglo XIV.

También la explotación colonial de los recursos naturales de este continente fueron claves para el desarrollo económico de los europeos. Como segundo momento, África recobró importancia durante la Guerra Fría con la lucha geopolítica entre el este y oeste para ganar la lealtad de los países africanos recién independizados. En ese período, las guerras civiles eran muy frecuentes. Los estudios africanos sobre el desarrollo florecieron, no obstante, después de la guerra fría, África volvía al olvido y el Afro-pesimismo cobró fuerza. La desconcertante portada del 11 de marzo del 2000 de *The Economist* sobre África, titulada “El continente sin esperanza” (mencionado en La Vanguardia Dossier, 2019) es muestra de ello. Sin embargo, una década después, y como parte del tercer periodo, volvería a ser relevante debido a la llegada de países emergentes como India, Brasil y sobre todo China, los cuales han creado una competencia sin precedentes en África. Actualmente esa competencia ha aumentado con la presencia de Rusia, Turquía, Irán, Israel, Japón, Corea del Sur y Australia. Esto ha creado un recelo entre los socios tradicionales de África, como Europa, Estados Unidos, Japón (TICAD, una conferencia japonesa-africana creada en 1993) y algunos países Latinoamericanos (Cuba). La lucha geopolítica por África ya es un hecho.

La importancia de los recursos naturales africanos que son cada vez más escasos y necesarios para el desarrollo de nuevas tecnologías. Por ejemplo, el cobalto es un mineral relevante para la producción de aparatos electrónicos como los celulares. La mayor reserva

de ese mineral se encuentra en Katanga, República Democrática del Congo. Esa zona es una de las más conflictivas del mundo.

Varios países africanos han tenido un crecimiento económico sostenido gracias a la estabilidad política, entre ellos, destaca Ruanda. Eso ha generado la confianza de muchos inversionistas hacia África. De hecho, las perspectivas de crecimiento económico de 2019 y 2020 de África subsahariana son de las mejores de acuerdo con los informes del Banco Mundial de 2020. Además, siendo las regiones menos afectadas por la pandemia por COVID-19 en el mundo, las cosas no pintan mal.

De acuerdo con el artículo de Daniel Irirarte (2019) en *El Confidencial*,

África es importante por su creciente participación en la población mundial (para 2025, la ONU predice que habrá más africanos que chinos). Gobiernos y empresas de todo el mundo se apresuran a fortalecer los lazos diplomáticos, estratégicos y comerciales. Esto crea grandes oportunidades. Si África maneja su crecimiento económico, los principales ganadores serán los africanos.

El fortalecimiento de organismos regionales para la integración económica, como la Unión Africana y Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), han garantizado cierta estabilidad económica y política. También, ha hecho que los países africanos puedan negociar en bloque con otros países, eso les permite obtener mejores beneficios.

En fin, podemos mencionar varios factores que han establecido un cambio de paradigma sobre África y en África. El mismo diario, *The Economist*, reconoció su error (sobre el artículo “El continente sin esperanza”) 10 años después, publicando un artículo llamado “El continente con esperanza: el auge de África”; y el 7 de marzo de 2019, publicó “La nueva lucha por África: esta vez, los ganadores podrían ser los mismos africanos”.

Principales misiones de paz de Naciones Unidas en conflictos en África subsahariana. Misiones importantes pasadas: Angola, Mozambique, Ruanda y Burundi. Misiones actuales: Sierra Leona, República Democrática del Congo, Costa de Marfil y Sudán.

En cuanto a México, África es más relevante en lo político que en lo económico. Eso se explica porque a México le es difícil ver más allá de su frontera Norte. No obstante, África, que es casi la tercera parte de la comunidad internacional, es importante como apoyo político en organismos internacionales. Además, considerando que parte de la población mexicana son afrodescendientes, las cuestiones culturales entre África y México cobran fuerza, sobre todo, con el reconocimiento oficial en 2015 de esa parte de la población mexicana que había sido invisibilizada durante mucho tiempo. De acuerdo con Calhoun (2013) “La globalización nos invita a analizar los hechos sociales considerando sus dimensiones mundiales”. En ese sentido, no se puede entender el fenómeno de la migración de los africanos que pasan por México para llegar a Estados Unidos, sin considerar lo que está pasando en África. De acuerdo con *Los Angeles Times* (9 de diciembre de 2019): “El número de migrantes de países africanos en México que han tenido contacto con funcionarios de inmigración mexicanos ha aumentado de 460 en 2007 a más de 5.800 en 2019”.

Pero en ese punto hay una timidez y falta de voluntad política para revalorar los lazos culturales históricos entre México y África. Por ejemplo, un artículo publicado por *Mundo ITAM* el 23 de abril de 2028 tenía como título “*México y África: ¿podrá el intercambio económico romper la barrera cultural?*”. Respecto al artículo, consideramos que hay menos barreras culturales entre México y algunos países de África. Por otro lado, el proyecto “Somos negros de la costa” de la Academia Británica y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) han demostrado los lazos musicales entre los Afro-mexicanos de Oaxaca y Músicos de Mali (África).<sup>3</sup> Estos ejemplos dejan ver la falta de más proyectos sobre estudios africanos, en específico sobre África y los afro-mexicanos para alentar la voluntad política. En ese sentido, los estudiantes e investigadores mexicanos pueden contribuir a deconstruir y romper estas barreras de estereotipos y desconocimientos en aras de un camino común.

### *Los estudios sobre África en la Licenciatura en Relaciones Internacionales*

La disciplina de Relaciones Internacionales es una de las más jóvenes de las Ciencias Políticas y Sociales. Su proceso de institucionalización, como disciplina universitaria, se inició en los Estados Unidos y algunos países europeos al finalizar la Primera Guerra Mundial, pero fue hasta después de la Segunda Guerra, cuando se generalizó su reconocimiento a nivel mundial. Su consolidación institucional se hizo posible hasta finales de los años sesenta, cuyo el impulso original provino, en unos casos, de las Facultades de Derecho, y en otros, de las de Filosofía o a través de sus departamentos de Ciencia Política o de Historia.

Los principales polos de desarrollo de la disciplina de Relaciones Internacionales han sido los Estados Unidos, Reino Unido y Francia, cuyas tradiciones académicas han impulsado y aportado al esfuerzo de institucionalización universitaria en otras partes del mundo. Sin embargo, cada tradición ha impuesto su sello particular en la estructuración académica de la disciplina. En Estados Unidos, prevalece un enfoque de Ciencia Política; en Reino Unido, el de la Historia y la Sociología; y en Francia, el de la Historia Diplomática.

Desde entonces, la disciplina se ha caracterizado por su flexibilidad, ocupando una posición estratégica en el actual proceso de recomposición y rearticulación de las ciencias.

Teniendo como objeto de estudio a la sociedad internacional y frente a los retos constantes por enfrentar una dinámica de cambio de los procesos histórico-sociales contemporáneos, los profesionales de las Relaciones Internacionales requieren de una formación multidisciplinaria, que les de las herramientas analíticas y técnicas necesarias para comprender la situación internacional.

La institucionalización de las Relaciones Internacionales como disciplina universitaria en México, desde su creación en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1951, bajo el nombre de Ciencias Diplomáticas, tuvo como finalidad la formación de personal técnico para la Secretaría de Relaciones Exteriores. De allí que el primer Plan de Estudios,

3 El documental está disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=V66nCC8w2R8>. Consultado el 14 de julio de 2020.

inspirado en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Lovaina, en Bélgica, se centrará en una visión histórico-jurídica que requería el funcionario diplomático en su proceso de capacitación.

Esta perspectiva se mantuvo durante 1958, cuando se implantó el segundo Plan de Estudios. Estos planes contemplaron una formación en ciencias sociales de dos años, con materias comunes compartidas con otras carreras universitarias. Será hasta 1966, con el tercer Plan de Estudios, que se reconoció que la Facultad de la UNAM tenía un rezago de no menos de 20 años en el estudio de las corrientes anglosajonas que habían estado marcando el desarrollo internacional de la disciplina, en un momento en que las teorías sobre el desarrollo y la dependencia, promovidas por sociólogos y economistas latinoamericanos, estaban ocupando un lugar preponderante en las reflexiones sobre las relaciones internacionales de la época.

Ante los cambios acelerados del acontecer internacional, se hizo necesario ampliar el perfil del profesional de esta carrera. La realidad impuso la necesidad de ampliar el campo laboral tanto al sector público como al privado. Asimismo, se acordó sustituir el nombre de la carrera de Ciencias Diplomáticas por el de Relaciones Internacionales, agregando materias de contenido económico y político al esquema tradicional de estudios histórico-jurídicos, suprimiendo la formación básica de materias comunes en ciencias sociales compartidas con las demás carreras de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

El cuarto Plan de Estudios fue aprobado en 1971 y tuvo como propósito central reducir el tiempo de estudios de diez a ocho semestres, y se mantuvieron los criterios aprobados para el plan de estudios de 1966. El quinto Plan de Estudios se puso en marcha en 1976 y ha estado vigente en los últimos 20 años. En su formulación, se constató la necesidad de brindar apoyo teórico-metodológico a los estudiantes (que los cuatro planes no habían considerado) y recuperar una formación básica común en ciencias sociales.

El plan de estudios en la Universidad Nacional Autónoma de México se reestructuró en 1997 y en él se basaron para diseñar una propuesta de estudios en Relaciones Internacionales en otras instituciones mexicanas.

Se puede afirmar, de acuerdo con lo anteriormente expuesto, que la disciplina internacionalista se ha visto influenciada, sobre todo, por las corrientes anglosajonas, que le han otorgado un peso importante a la Ciencia Política, pero manteniendo espacios relevantes para enfoques tradicionales de las escuelas europeas, particularmente en la incorporación de estudios de corte sociológico e histórico.

En los últimos años, se ha presentado un auge de la carrera de Relaciones Internacionales en el país, derivado, entre otros factores, del aumento del interés por entender la problemática mundial vinculada a la apertura de la economía mexicana hacia el exterior, del proceso de negociación e ingreso del país a los mecanismos de cooperación económica regional y en general, por la profundización de vínculos estructurales de todo tipo con el exterior, producto del propio proceso de mundialización que se está viviendo.

Es común notar dentro de los estudios actuales en Relaciones Internacionales la inclinación por enfocarse al aspecto económico o al aspecto político.

Con un tiempo de duración, en general, de cuatro años y medio y analizando los objetivos que marcan cada institución educativa, así como el perfil que quieren lograr del egresado, entendemos la particularidad de las materias del bloque curricular.

Un objetivo central de todos estos planes de estudio es la formación de profesionales con capacidad analítica y crítica, que atiendan los problemas que plantea la inserción de México en el ámbito internacional, mediante el diseño de alternativas y estrategias de solución.

El índice curricular de todas estas instituciones educativas demuestra que son siete las áreas disciplinarias fundamentales:

1. Teoría y metodología.
2. Política Internacional.
3. Economía Internacional.
4. Derecho Internacional.
5. Historia de México y Contemporánea.
6. Política Exterior de México.
7. Estudios Regionales.

Existe una diferenciación clave respecto al área de estudios regionales al que se enfocan, mientras unos planes de estudio se adentran exclusivamente en el estudio de América Latina, América del Norte y del sudeste asiático, otros incorporan estudios sobre Europa (occidental) o Medio Oriente y en su caso específico: China, India, URSS y estados sucesores. Sólo algunas universidades, como la Universidad de las Américas (UDLA) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), incorporan en su Plan de Estudios todas las zonas geográficas del mundo, a pesar de su carácter de materias optativas.

Cada universidad en México decide cuáles serán sus materias de los Estudios Regionales, cuáles serán sus materias optativas, así como la incorporación de temas recientes como Medios de Comunicación, Medio Ambiente y ecología, Turismo Internacional, Literatura, Liderazgo y Valores, entre otros. Los planes de estudio se acompañan también con una serie de actividades extra-curriculares como la participación en congresos nacionales.

En el último Congreso presencial de la XXXIII Congreso anual de la Asociación de Estudios Internacionales (AMEI), que se llevó a cabo en la ciudad de Monterrey, NL, México, del 3 al 5 de octubre de 2019, teniendo como tema central el de *1919 – 2019 ¿Centenario de la disciplina de las RRII?*, propusimos la mesa sobre *Los estudios de África en México: poscolonialismo y deconstrucción epistémica*.<sup>4</sup>

---

4 Participaron en la mesa: Jorge Alberto Tenorio Terrones con el tema de Los estudios africanos desde la decolonialidad, Rosamaría Villarelo Reza (FCPyS/UNAM) con la ponencia del Desarrollo de los estudios africanos en México y sus aportaciones al conocimiento desde la UNAM, María Cecilia Costero Garbarino con el trabajo sobre la Deconstrucción de los estudios de África subsahariana en los planes curriculares de RRII en México y el Zoumana Diaraba Keita (FCPyS/UNAM) con la presentación sobre Los impactos de la geopolítica de Francia del siglo XXI en África.

Hablar de deconstrucción, de acuerdo con Jacques Derrida (1997, pp. 13-15), sobre los planes de estudio sobre África subsahariana en México, significa:

- Pensar de otro modo, interpretar los signos del tiempo.
- Implica retomar el pensamiento filosófico, pero también en la teoría, en la historia y en la ciencia política.

Aunque Derrida hace esta propuesta pensando en la cultura contemporánea y en una nueva forma de lectura, de escritura, de interpretación y de experiencia del pensamiento, la “deconstrucción” desautoriza, deconstruye teórica y prácticamente los axiomas hermenéuticos usuales de la identidad totalizable de una obra y de la individualidad de la firma; por esto, la deconstrucción irrumpe en un pensamiento de la escritura.

Se toma esta imagen de la deconstrucción de Derrida porque se trata de dar otra interpretación de la experiencia. La palabra “deconstrucción” se toma al igual que el sentido del autor, e implica desestructurar o descomponer, en este sentido, “deconstruir” los efectos del “logocentrismo” (Derrida, 1997, p. 18).<sup>5</sup>

El logocentrismo occidental hace referencia a una historia oficial interpretada desde Europa y a partir de sus principales universidades de estudio, por lo que una nueva visión implica el rescate de estudios particulares, únicos y diversos, así como profundizar en la propia historia africana y la de sus regiones; pero, para “deconstruir” hace falta ver cómo está construido el conjunto ¿Puede ser entonces la deconstrucción una metodología de la lectura y de la interpretación? (Derrida, 1982, p. 21), sin duda que sí, si se trata de incorporar una metodología dentro de los estudios de Relaciones Internacionales que avale el descubrimiento de lo que no nos enseñan en la escuela ni en las universidades; es decir, el rescate de otras áreas de estudio para que dejen de ser exóticas y desconocidas, con un visión incluyente que rescate la cultura africana, su pensamiento, sus pensadores, académicos y dinámicas desde sus propias voces y expositores.

Desde la filosofía de Derrida (1982, p. 27), deconstruir será pensar la genealogía estructurada de sus conceptos de la manera más interior, determinar lo que esta historia ha podido disimular o prohibir, en el caso de África desconocer y confundir, degradando la riqueza de todo un continente en mínimos conocimientos estereotipados.

Desde la idea de la “representación” (Derrida, 1982, p. 118), se supone el pensamiento mismo sobre los estudios africanos en México inmersos en los planes de estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Para ello, se analizaron 18 planes de estudio de Relaciones Internacionales (RRII) en México: 9 del centro de la República (CDMX, Puebla, Qro, Cholula), uno en el noreste (S.L.P.), otro en el Bajío, cuatro en el norte (Baja California, Sinaloa, Chihuahua) y uno en el sur (Oaxaca).

---

5 Destruktion de Heidegger o la demolición de Nietzsche, según el propio autor.

**Tabla 2. Algunas instituciones que imparten la materia de "África" en licenciatura**

| Nombre de la sede de estudio                                      | Localización    | Nombre de la materia                                   | Semestre                        |
|---|-----------------|--|---------------------------------|
| FCPyS/UNAM  | CDMX            | África   | 7mo. Semestre                   |
| Centro de Estudios Internacionales/<br>COLMEX                     | CDMX            | Medio Oriente<br>Contemporáneo                         | 7mo. Semestre                   |
| Benemérita Universidad Autónoma<br>de Puebla (BUAP)               | Puebla          | África   | Nivel Formativo                 |
| Centro de Investigación y Docencia<br>Económicas (CIDE)           | CDMX            | Ciencia Política y<br>RRII                             | No tiene estudios<br>regionales |
| El Colegio de San Luis (COLSAN)                                   | San Luis Potosí | Temas Contem-<br>poráneos de África y<br>Medio Oriente | 7mo. Semestre                   |
| Instituto Tecnológico Estudios Superiores<br>de Monterrey (ITESM) | Varios Estados  | Escenario Interna-<br>cional de África                 | Contexto Interna-<br>cional     |
| El Instituto Tecnológico Autónomo<br>de México (ITAM)             | CDMX            | Medio Oriente  | África como<br>optativa         |
| Universidad Autónoma de Sinaloa<br>(UAS)                          | Culiacán        | Estudios Contem-<br>poráneos de África                 | 7mo. Semestre                   |
| Universidad Autónoma de Baja Cali-<br>fornia (UABC)               | Tijuana         | Escenario Regional<br>de África                        | Etapas Terminal                 |
| Universidad Autónoma de Durango<br>(UAD)                          | Durango         | Mundo Islámico y<br>Medio Oriente                      | 10mo cuatrimestre               |
| Universidad Autónoma de Nuevo<br>León                             | Monterrey       | Estudios Regionales<br>de África y Medio<br>Oriente    | 7mo. semestre                   |
| Universidad Autónoma de Chi-<br>huahua (UACH)                     | Chihuahua       | Desarrollo comer-<br>cial en África                    | Optativa                        |
| Universidad Autónoma de Colima<br>(UCOL)                          | Querétaro       | RRII   | No tiene estudios<br>regionales |
| Universidad Autónoma de Querétaro<br>(UAQ)                        | Querétaro       | RRII   | No tiene estudios<br>regionales |
| Universidad Popular Autónoma del<br>Estado de Puebla (UPAEP)      | Puebla          | Escenario regional<br>de África                        | 7mo.semestre                    |
| Universidad de las Américas Puebla<br>(UDLAP)                     | Cholula, Puebla | Estudios de África                                     | 8vo semestre                    |
| Universidad del Mar (UMAR)  | Huatulco        | África Subsahariana                                    | 9no. Semestre                   |
| Universidad del Valle de México<br>(UVM)                          | CDMX            | Estudios de África<br>Bilingüe                         | 7mo. Semestre                   |

Fuente: Elaboración de los autores con datos de las universidades y centros de estudio.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, en universidades de régimen público prácticamente no existe la disciplina de RRII en el sureste del país.

También, podemos ver que los cursos sobre África se imparten, en su mayoría, en el séptimo u octavo semestre y se les da el nombre de Estudios sobre/de África, Temas Contemporáneos sobre África y Medio Oriente o Escenario Regional de África. En contadas ocasiones la materia se llama a sí misma como África, en la mayor parte de la curricula, África y el Medio Oriente quedan unidos, como si se tratara de una sola área geográfica.

De estas 18 universidades en México, en cuatro de ellas no existe la materia de África, ni como materia optativa ni en su plan curricular. Además, cuando se enseña sobre África en México, suelen prevalecer las mismas perspectivas pesimistas de siempre, de ciertos estudios (macro-indicadores de algunos organismos internacionales) que enfatizan la pobreza, las enfermedades y los conflictos étnicos de forma banal, sin contextualizar, ni explicar las causas subyacentes de esos problemas. Eso reproduce y refuerza aún más los estereotipos. Por tal motivo, es necesario replantear la enseñanza sobre África en México, considerando las especificidades de cada país africano y los logros políticos, económicos y sociales en el continente; de tal forma se podrán evitar generalizaciones banales.

### *A manera de conclusión*

Se partió de la hipótesis que la deconstrucción puede ser utilizada como herramienta metodológica para repensar los estudios africanos desde México con una mirada que pueda trascender la visión o la presencia europea en África, a través del rescate de la historia, la oralidad y las realidades africanas y por medio del estudio del continente realizado por los mismos africanos. Además, es de atención por la importancia que revierten los flujos migratorios en tiempos de globalización, que han servido para que estudiantes y profesores africanos lleguen a estudiar en México para posteriormente formar estudiantes en instituciones mexicanas, como un aspecto esencial que explica el interés por África y por México.

Este capítulo propone una visión alternativa dentro de las ciencias sociales en México y destaca la importancia de las tecnologías de la información y de la comunicación, a través de las cuales han aplicado estudiantes africanos para venir a México a cursar estudios universitarios y de posgrado. Las redes globales también han servido para rescatar, por su importancia, lo que algunos autores llaman “la tercera raíz cultural” en, a través del viaje y la residencia de estudiantes y también de profesores africanos en el país, que nos recuerdan que los estudios de África no son una excentricidad, sino una necesidad para recuperar la identidad histórica de nuestro propio país. Es posible hablar de que estos nuevos “actores” internacionales, dentro de un mundo mayormente globalizado, inciden en la percepción y en la reconfiguración de los estudios africanos en nuestro país.

El esfuerzo de muchas universidades, tanto públicas como privadas, dan cuenta de la incorporación de contenidos sobre África en sus planes curriculares, donde ya sea por el interés de estudiar las principales misiones de paz de la ONU en África, sus procesos de integración regional, las rutas comerciales desde tiempos remotos, así como las oportunidades que tenemos respecto a poder diversificar y redescubrir el continente africano, se

manifiestan abiertamente líneas de encuentros, la comprensión de problemas comunes y las alternativas de encuentros futuros.

La deconstrucción se imprime en la reorganización de los planes de estudios dentro de las Relaciones Internacionales en México, porque el continente africano y los aportes de África en las redes globales integran la formación de los nuevos internacionalistas mexicanos.

Los contenidos curriculares, que hasta hace poco estaban dirigidos a priorizar los estudios de América del Norte, de la Unión Europea o a Japón, ahora incorporan otras áreas regionales de estudio mediante revisiones constantes de los planes de estudio de Relaciones Internacionales, permitiendo profundizar en la formación de profesionales en el campo de los Estudios Africanos en México y en temáticas novedosas y necesarias en el campo de las ciencias sociales.

### Bibliografía

AFRICAN Economic Outlook (2019), African Development Bank. Recuperado de: <https://www.afdb.org/en/news-and-events/african-economic-outlook-2019-africa-growth-prospects-remain-steady-industry-should-lead-growth-18925#:~:text=should%20lead%20growth-,African%20Economic%20Outlook%202019%3A%20Africa%20growth%20prospects,steady%2C%20industry%20should%20lead%20growth&text=Africa's%20general%20economic%20performance%20continues%20to%20recover%20and%20GDP%20growth,and%204.1%20percent%20in%202020.>

ALVAREZ, G. L., Buffa, D., Becerra, M. J., de Alvarez, G. L., (2008), *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados.

BRUSCHETTI, L. (2016). "África en dos manuales escolares de Ciencias Sociales del quinto año del nivel primario bonaerense." *III Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, 22 al 24 de septiembre de 2016, Rosario, Argentina*. En Memoria Académica. Recuperado de: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9407/ev.9407.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9407/ev.9407.pdf)

CAIHOUN, C. y Wieviorka, M. (2013). "Manifiesto por las Ciencias Sociales." *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 58 (217), pp. 29-60. Recuperado en 14 de julio de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182013000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182013000100003&lng=es&tlng=es).

COSTERO, C. (2012) "Los estudiantes malienses en San Luis Potosí, México. Una experiencia de intercambio educativo Sur-Sur", *Revista Educando para Educar* de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, San Luis Potosí, Año 13, marzo, número 23, San Luis Potosí, México.

DERRIDA, J. (1997), *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*, Barcelona, España.

DEVISSE, J. (1982) "África en las relaciones intercontinentales" en *Historia General de África*, UNESCO, cap. 26, España.

EFE (2019), *Africa's Demographic Explosion (África en cifras)*.

HURTADO Beltrán, M. F. (2011), "El papel de los textos escolares en ciencias sociales", *Revista Geográfica de América Central*, vol. 2, julio-diciembre, Costa Rica: Universidad Nacional Heredia, pp. 1-18.

IRIARTE, D. (2019), "De tigres asiáticos a leones africanos: el momento dorado de la economía de África", *El Confidencial*, 29/08, consultado en red: [https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-08-29/el-momento-dorado-de-africa-6-de-los-10-paises-que-mas-crecen-estan-alli\\_2199779/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-08-29/el-momento-dorado-de-africa-6-de-los-10-paises-que-mas-crecen-estan-alli_2199779/)

INSTITUTO Español de Estudios Estratégicos, & Le Gouriellec, S. (2015, octubre). *Cuaderno de Estrategia 176 Sahel 2015, origen de desafíos y oportunidades* (N.º 176). MINISTERIO DE DEFENSA. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_176.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_176.pdf)

INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2015), Encuesta Intercensal 2015, México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>

LA Vanguardia Dossier (2019), "De 'continente sin esperanza' al 'auge de África' en sólo 10 años", consultado en red: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20191112/471554847195/africa-crecimiento-pib-desigual-globalizacion.html>

MAROTO Blanco, J. M. (2017) *Prejuicios sobre África en los libros escolares de Educación Secundaria*. Historia Actual Online, 43 (2), pp. 169-186.

MBEMBE, Achille. (2016). *Crítica de la razón negra*. Ned Ediciones.

NIANE, D.T. (1982), "África entre los siglos XII-XVI", en *Historia General de África de la UNESCO*.

PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano en África* (2016), Acelerar los progresos en favor de la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres en África.

RODNEY, Walter (1982). *De cómo Europa Subdesarrollo a África*. Siglo XXI Ediciones.

ORGANIZACIÓN de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1982), *Historia General de África*, España.

